



Universidad Trinity Washington/Estudio CARA: Hermanas Internacionales en los Estados Unidos



Marzo de 2017

Equipo de Investigación de “Hermanas Internacionales en los Estados Unidos”

Mary Johnson, SNDdeN, Ph.D.

Catedrática de Sociología y Estudios Religiosos
Universidad Trinity Washington

Mary L. Gautier, Ph.D.

Investigadora Asociada
Titular de CARA

Patricia Wittberg, SC, Ph.D.

Investigadora
Asociada de CARA

Thu T. Do, LHC, M.A.

Investigadora
Invitada de CARA



CARA (Center for Applied Research in the Apostolate) (Centro de Investigación Aplicada en el Apostolado) es un centro de investigación nacional no lucrativo afiliado a la Universidad de Georgetown que conduce estudios sociales científicos acerca de la Iglesia Católica. Fundado en 1964, CARA tiene tres dimensiones principales en su misión: aumentar el auto-entendimiento de la Iglesia, servir a las necesidades de investigación aplicada de quienes toman las decisiones en la Iglesia, y continuar la investigación erudita de la religión, particularmente del Catolicismo. CARA tiene más de 50 años de experiencia en la investigación social científica de calidad en la iglesia Católica.



GHR Foundation (Fundación GHR) mejora las vidas trabajando por un futuro justo, pacífico y saludable. Construido en la fe de una creatividad empresarial, la fundación acelera el cambio sistémico nutriendo posibilidades y convenios prometedores nuevos en las áreas de desarrollo global, educación y salud. El legado pionero del diseño y construcción de los fundadores de GHR ha guiado su enfoque filantrópico – colaborar con los expertos del mundo para diseñar y crear oportunidades para establecer el cambio.



Universidad de Trinity Washington, fundada por las Hermanas de Notre Dame de Namur en 1987, es una universidad católica en Washington, D.C. Trinity fue fundada como una universidad para mujeres y continúa su compromiso con las mujeres hoy en día en la Facultad de Artes y Ciencias. Trinity también ofrece programas a nivel licenciatura y de educación superior para mujeres y hombres en las Facultades de Negocios y Estudios de Post-Grado, Educación, Profesiones Médicas y de Enfermería y Estudios Profesionales. Trinity continúa con el legado de las Hermanas SNDdeN con un enfoque en la justicia social, la ética y el aprendizaje permanente.

Prefacio

Una hermana católica que esté en los Estados Unidos pero haya nacido en otro país no es una anomalía. La puede contar entre más de 4,000 “hermanas internacionales” que están actualmente en los E.E.U.U. para su formación, estudios o un ministerio. Tanto ella así como otras hermanas internacionales, que vienen de por lo menos 83 países extendidos en más de seis continentes, incorporan la naturaleza global y el alcance de la vida religiosa de las mujeres.

Así como en previas generaciones, las hermanas internacionales de hoy en día enriquecen grandemente la Iglesia, la sociedad y la vida religiosa de las mujeres. Usted encontrará a las hermanas internacionales profundamente relacionadas con las personas de sus mismos grupos étnicos. Así mismo también encontrará a las hermanas internacionales cruzando fronteras sociales y culturales, relacionándose con los demás de maneras mutuamente benéficas.

El recibir a un extraño es una moral imperativa en la tradición judeocristiana. Las hermanas internacionales no están exentas de las presiones migratorias y, en algunos casos, de la separación de sus propias comunidades religiosas por períodos extendidos. Su presencia nos llama a considerar cómo las hermanas internacionales han sido recibidas y sustentadas en sus vocaciones y ministerios.

Por supuesto que, el fenómeno de la “hermana internacional” no es exclusivo de los E.E.U.U. ni tampoco algo nuevo. Para nada. A través del mundo entero, las hermanas han y continúan cruzando las fronteras en servicio al Evangelio y en fidelidad a sus carismas y misiones de sus respectivos institutos. Pero los nuevos patrones de migración están surgiendo y el vino nuevo necesita odres nuevos.

Nos gustaría agradecer a la Hermana Mary Johnson, SNDdeN y a su equipo de investigadores quienes nos han traído el estudio “Universidad Trinity Washington/CARA Estudio: Hermanas Internacionales en los Estados Unidos.” Este reporte resume los hallazgos iniciales los cuales serán detallados en su próximo libro.

Compartimos este reporte con ustedes con la esperanza de que les ayudará a profundizar su entendimiento de la vida religiosa de las mujeres y apoyará su trabajo de parte de las mujeres religiosas

Kathleen Mahoney
Senior Program Officer, Global Development
GHR Foundation
March, 2017

Introducción

Este reporte es un resumen de los resultados preliminares del primer estudio nacional de las hermanas religiosas internacionales en los Estados Unidos. Con el apoyo de la Fundación GHR, los investigadores de la Universidad Trinity Washington y del Centro de Investigaciones Aplicadas en el Apostolado de la Universidad de Georgetown diseñaron e implementaron la investigación para poder entender mejor las experiencias y contribuciones de las hermanas internacionales en los Estados Unidos.

Tres tipos de investigación, llevados a cabo en los años 2015 y 2016, proveen las bases para este estudio.



Una encuesta enviada a los superiores o líderes de todos los institutos religiosos con base en los Estados Unidos



Una encuesta (en inglés, francés, español y vietnamita) enviada a las hermanas internacionales en los Estados Unidos



26 entrevistas y grupos de enfoque con al menos 75 hermanas internacionales de 30 países

Terminología utilizada en este estudio

Mujer religiosa: Hermana católica o monja

Hermana internacional: una mujer religiosa que nació fuera de los Estados Unidos que está ahora en los Estados Unidos para un ministerio, estudios u otras razones.

Instituto religioso: una congregación religiosa, orden, provincia, región o monasterio con autoridad separada

A continuación se describe brevemente cómo los institutos religiosos en los Estados Unidos han acogido y apoyado a las hermanas internacionales. La sigue una descripción más completa de las hermanas internacionales la cual incluye información acerca de sus antecedentes, vías y razones para venir a los Estados Unidos, sus contribuciones a la Iglesia y a la sociedad y los retos al venir a un país nuevo y en sus vidas como mujeres religiosas.

Institutos religiosos y hermanas internacionales

Los institutos religiosos de mujeres en los Estados Unidos son diversos: desde un monasterio pequeño en un lugar rural, a una congregación estadounidense situada en un área urbana, hasta una provincia de una orden internacional. La diversidad institucional es una de las fortalezas de la vida religiosa en los Estados Unidos y más allá.

Encontramos algo en común entre estas instituciones diversas: la presencia de hermanas internacionales. Hay institutos internacionales cuyos miembros han cruzado fronteras nacionales por el ministerio o los estudios. Hay institutos misioneros que han enviado a sus miembros a establecer misiones nuevas en los Estados Unidos. Hay institutos fundados en los Estados Unidos que han recibido a miembros nuevos que nacieron fuera de los Estados Unidos.

Se enviaron encuestas a 560 institutos con un índice de respuesta del 60%. Los institutos que respondieron incluyeron:

- Institutos con base en los Estados Unidos
- Unidades estadounidenses de institutos internacionales
- Órdenes misioneras
- Institutos apostólicos (activos) y contemplativos

- 1 de cada 3 son pequeños con menos de 25 miembros con votos
- 1 de cada 3 son de tamaño mediano con un número de 26 a 100 miembros con votos
- 1 de cada 3 son grandes con más de 100 miembros con votos

Resultados clave de la encuesta de los institutos religiosos

El ochenta y un por ciento de los institutos que respondieron tiene por lo menos un miembro internacional.

Los institutos más pequeños tienden a tener una proporción mayor de hermanas internacionales entre sus miembros – a veces excede el 50%. Las congregaciones medianas y grandes tienden a tener una proporción menor de hermanas internacionales entre sus miembros.

Para muchos institutos que respondieron, el compromiso con las hermanas internacionales está basado en la práctica de la hospitalidad y fidelidad a sus propias historias congregacionales que una vez emigraron a los Estados Unidos. Más de la mitad de los institutos que respondieron ofrecen hospitalidad y apoyo a hermanas internacionales que son miembros de otras congregaciones. La experiencia ha sido mutuamente enriquecedora con las hermanas mayores ofreciendo los dones de la experiencia de vida, sabiduría y apoyo, especialmente ayudándolas con el idioma inglés, y las hermanas internacionales menores compartiendo sus culturas, historias congregacionales, energía e ideas únicas cuando comienzan una vida y un trabajo en un país nuevo.

Más de la mitad de los institutos que respondieron ofrecen hospitalidad y apoyo a hermanas internacionales que son miembros de otras congregaciones.

Respuestas desde la perspectiva de los institutos:

- P** ¿Qué sería lo más útil para mejorar la vida y el ministerio de las hermanas internacionales?
- R** El entrenamiento en la aculturación y la adquisición del idioma fueron las respuestas más comunes.
- P** ¿Qué es lo que más se necesita para ayudar a las hermanas internacionales a sentirse acogidas y apoyadas en la comunidad?
- R** La necesidad mutua de las hermanas nacidas en los Estados Unidos y las hermanas Internacionales de entender la cultura de la otra.

“Aculturación mutua”

“Entendimiento de parte de los miembros actuales con respecto a la vida intercultural”

“Preparación de parte de la unidad del país anfitrión de la congregación”

La ayuda ofrecida a las hermanas internacionales por los institutos:



Cómo asumen los institutos religiosos en los Estados Unidos un matiz internacional:

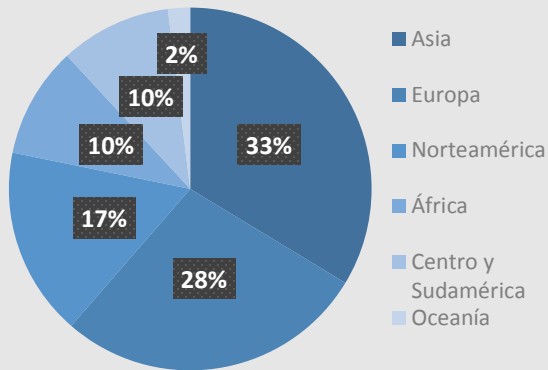
- Institutos internacionales cuyas hermanas cruzan las fronteras nacionales para el ministerio o el estudio
- Institutos internacionales con provincias nacionales separadas que permiten a las hermanas de otras provincias residir temporalmente en los Estados Unidos para el ministerio o el estudio
- Institutos con sede y localizados principalmente en otros países que envían hermanas regularmente a los Estados Unidos para el estudio o el ministerio
- Institutos con sede en otros países que establecen casas o provincias para hermanas que sirven como misioneras en los Estados Unidos por un largo período
- Institutos estadounidenses que aceptan como miembros a mujeres que eran originalmente de otros países pero que ahora viven en los Estados Unidos
- Institutos estadounidenses que aceptan mujeres de otros países que vienen a los Estados Unidos para entrar en el instituto
- Institutos estadounidenses que albergan a hermanas de institutos con base en otros países temporalmente para el estudio o el ministerio

Hermanas Internacionales

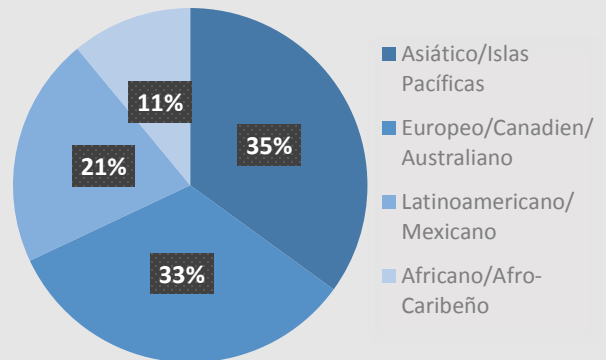
Las hermanas internacionales que respondieron vienen de por lo menos 83 países en seis continentes.

Asia es el continente que más envía, una de cada tres hermanas internacionales encuestada nació en Asia. Asia es seguida por Europa, después Norteamérica, África, Centro y Sudamérica y Oceanía.

Continente de Origen



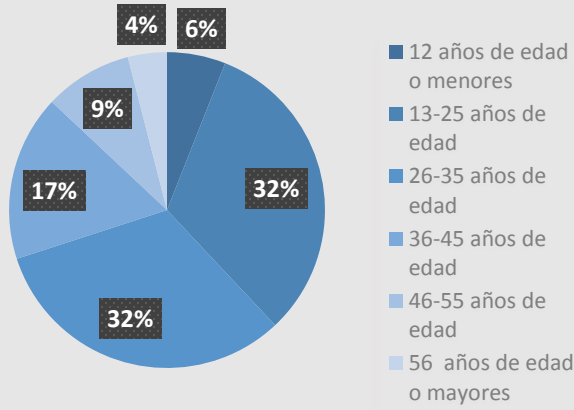
Antecedentes Étnicos y Culturales



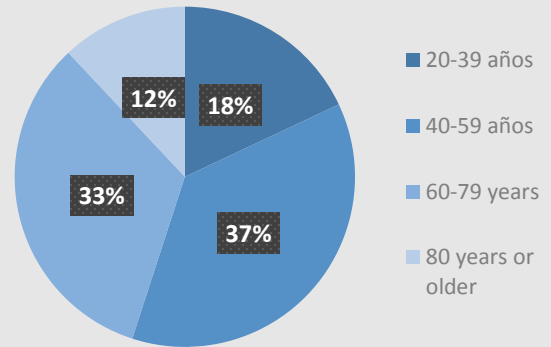
Países con mayor presencia por continente

Asia	Europa	Norteamérica	África	Centro/Sudamérica	Oceanía
Vietnam 39% Filipinas 24% India 23%	Irlanda 41% Poland 18% Italia 11%	México 79% Canadá 21%	Nigeria 38% Uganda 16% Kenya 10% Tanzania 10%	Peru 14% Colombia 13% Brasil 12% El Salvador 10%	Australia 79% Samoa 16%

Edad al llegar a los Estados Unidos



Distribución por edad de las hermanas internacionales, 2015



La mayoría de las hermanas internacionales llegaron a los Estados Unidos cuando eran relativamente jóvenes. Algunas llegaron de niñas o adolescentes cuando sus familias inmigraron y después se hicieron hermanas. Otras vinieron siendo ya parte de alguna institución religiosa. La mayoría tenían entre 13 y 35 años de edad.

Una pluralidad (41 por ciento) ha estado en los Estados Unidos por 15 años o menos; uno en cinco (20 por ciento) ha estado en los Estados Unidos por no más de cinco años.

Edad promedio de llegada: 30 años
Edad mediana de llegada: 29

Las hermanas internacionales son típicamente más jóvenes que las hermanas nacidas en los Estados Unidos.

Edad promedio de las hermanas internacionales: 58 años.
Edad promedio de las hermanas nacidas en los Estados Unidos: arriba de los 70

Vías

Hermandades internacionales:

El 62% entró a la vida religiosa afuera de los Estados Unidos y después fueron enviadas a los Estados Unidos a un ministerio, estudios o formación.

El 28% llegó a los Estados Unidos antes de entrar a la vida religiosa.

El 8% se cambió de otra provincia a una provincia con base en los Estados Unidos de su instituto o de otra congregación a una congregación estadounidense. the U.S.-based

Vías a los Estados Unidos

Entré a la vida religiosa en esta congregación fuera de los Estados Unidos, después me enviaron a los Estados Unidos para un ministerio	39%
Entré a la vida religiosa en esta congregación fuera de los Estados Unidos, después me enviaron a los Estados Unidos para estudiar	13%
Entré a la vida religiosa en esta congregación fuera de los Estados Unidos, después me enviaron a los Estados Unidos para una parte de mi formación	10%
Llegué a los Estados Unidos antes de entrar a la vida religiosa	28%
Vine a los Estados Unidos para entrar a la vida religiosa en los Estados Unidos	2%
Me transferí a una provincia estadounidense de mi congregación de otra provincia fuera de los Estados Unidos	6%
Me transferí a mi congregación en los Estados Unidos de otra congregación fuera de los Estados Unidos	2%

El cincuenta y siete por ciento de las que respondieron fueron enviadas a los Estados Unidos por sus superiores para un ministerio, estudiar o la formación. El quince por ciento vino porque un sacerdote u obispo de los Estados Unidos pidió hermandades de su instituto para un ministerio.

Razón/Propósito para venir a los Estados Unidos

Mi superiora me envió aquí para un ministerio en particular	35%
Un sacerdote/obispo de los Estados Unidos pidió hermandades de mi congregación para el ministerio	15%
Mi superiora me envió aquí para estudiar	13%
Mi superiora me envió aquí como parte de mi formación religiosa	9%
Llegué a los Estados Unidos con mi familia	9%
Un(a) amigo(a) o un(a) familiar me invitó a venir	8%
Vine a los Estados Unidos para entrar a la vida religiosa	7%
Otra	5%

Un porcentaje significativo de hermanas internacionales de entre todos los grupos étnicos/culturales es enviado a los Estados Unidos para un ministerio. Las hermanas africanas/afro-caribeñas están altamente representadas entre las hermanas internacionales que son enviadas para estudiar, seguidas por las asiáticas. Las hermanas de las Américas, Europa y Australia tienden a venir más a los Estados Unidos para su formación que hermanas de otras regiones.

Europeas/Canadienses/ Australianas	Latinoamericanas/ Mexicanas	Africanas/ Afro-Caribeñas	Asiáticas/ Islas Pacíficas
Entré fuera de los Estados Unidos y vine para un ministerio (36%)	Entré fuera de los Estados Unidos y vine para un ministerio (48%)	Entré fuera de los Estados Unidos y vine para un ministerio (41%)	Entré fuera de los Estados Unidos y vine para un ministerio (35%)
Vine a los Estados Unidos antes de entrar a la vida religiosa (29%)	Vine a los Estados Unidos antes de entrar a la vida religiosa (25%)	Entré afuera de los Estados Unidos y vine para estudiar (38%)	Vine a los Estados Unidos antes de entrar a la vida religiosa (32%)
Entré fuera de los Estados Unidos y vine para mi formación (15%)	Entré fuera de los Estados Unidos y vine para mi formación (14%)	Vine a los Estados Unidos antes de entrar a la vida religiosa (12%)	Entré fuera de los Estados Unidos y vine para estudiar (17%)
Entré fuera de los Estados Unidos y vine para estudiar (6%)	Entré fuera de los Estados Unidos y vine para estudiar (6%)	Entré fuera de los Estados Unidos y vine para mi formación (3%)	Entré fuera de los Estados Unidos y vine para mi formación (5%)

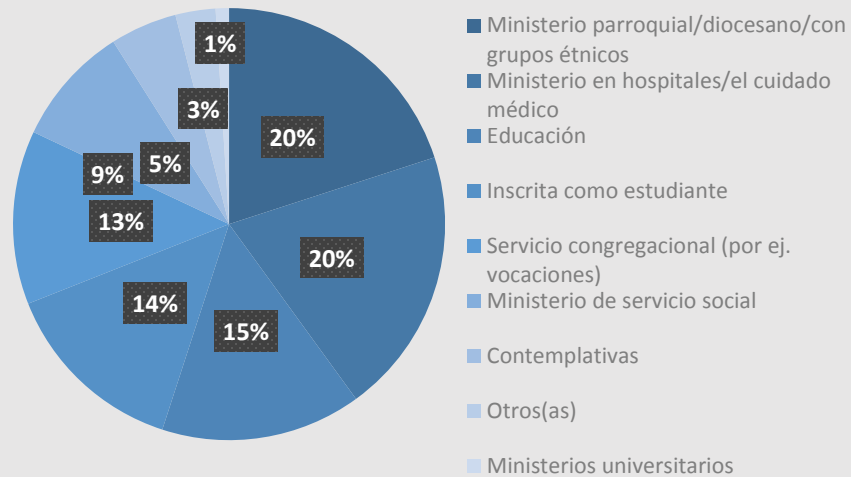
En términos de estatus legal, más de la mitad de las hermanas internacionales que respondieron (53 por ciento) son ciudadanas estadounidenses. Un cuarto (25 por ciento) tiene estatus de residencia permanente legal. El resto de las hermanas internacionales que respondieron tiene visa religiosa de trabajo para no-inmigrantes (13 por ciento) o de estudiante (9 por ciento).

Contribuciones

Estados Unidos se ha beneficiado por siglos de las hermanas que han venido a los Estados Unidos de otros países. Hoy en día no hay diferencia alguna.

El rango de ministerios y lugares donde las hermanas internacionales sirven es remarcable. Están en el centro y en los márgenes de la sociedad. Algunas trabajan en organizaciones muy importantes como las Naciones Unidas. Otras trabajan en ministerios patrocinados por sus institutos en los campos de cuidado médico, educación y bienestar social. Muchas están atendiendo las necesidades de los más pobres y más vulnerables. Mientras sirven a personas de cualquier antecedente, regularmente tienen una misión especial en las vidas de las personas de sus propios países. Y las oraciones de las hermanas internacionales en los monasterios son oraciones para el mundo entero.

El ministerio actual entre las hermanas internacionales activas (Ilustración superior)

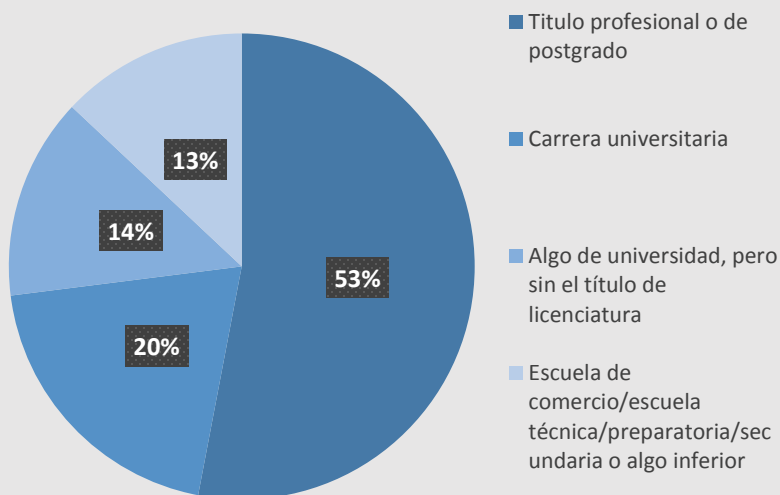


El ochenta y cinco por ciento de las hermanas internacionales que respondieron están activas (por ej. para la finalidad de este estudio, no jubiladas). Dos tercios están involucradas en ministerios de educación o cuidado médico, etc. El catorce por ciento está estudiando. El trece por ciento sirve a sus institutos en liderazgo, vocaciones y en trabajo de formación. Las contemplativas abarcan el cinco por ciento de las hermanas internacionales.

Vale la pena recalcar que las hermanas internacionales que respondieron están altamente educadas: más de 7 de cada 10 tienen carrera universitaria, educación superior o títulos profesionales. Su entrenamiento y educación contribuyen a la calidad y eficacia de sus ministerios.

Y en cuanto a las que todavía están estudiando: las hermanas estudiantes están estudiando una variedad de disciplinas en diferentes colegios y universidades en los Estados Unidos, avanzando con sus estudios mientras se ajustan a un país nuevo. Su presencia en los salones de clase es a menudo ocasión para el aprendizaje mutuo, los (las) estudiantes nacidos(as) en los Estados Unidos se benefician al relacionarse con las hermanas que vienen de otros países, con experiencias diferentes y de circunstancias diferentes.

Nivel de educación (Ilustración inferior)



Las hermanas internacionales como inmigrantes, visitantes a largo plazo y mujeres religiosas

Cuando las hermanas internacionales llegaron a los Estados Unidos sus experiencias fueron similares a las de muchos otros inmigrantes o visitantes de largo plazo.

Las hermanas internacionales que respondieron describieron las necesidades que ellas mismas experimentaron cuando llegaron a los Estados Unidos:

- 8 de cada 10 alojamiento, educación, apoyo económico, servicios de inmigración o legales y/o empleo.
- 7 de cada 10 aculturación u orientación 2 de cada 3 mentoría o grupos de apoyo
- 6 de cada 10 reducción del acento o aprendizaje de inglés
- 1 de cada 2 un traductor o un enlace cultural

En términos de atender las necesidades, las hermanas internacionales que respondieron reportan que estas necesidades fueron mayormente cubiertas, principalmente a través de sus propias congregaciones, aunque algunas parroquias/diócesis y otras congregaciones ayudaron de alguna manera a algunas hermanas asegurándoles empleo y alojamiento.

“Pensaba que sabía inglés, pero cuando llegué aquí, lo difícil fue que la dicción era diferente y no me entendían. Y yo no los entendía. Afortunadamente una hermana tuvo compasión y me dijo, ‘Está bien, cada fin de semana, ven aquí y te enseñaremos’.”

“Monseñor X nos encontró trabajo rápidamente en la guardería de la parroquia”.

“Otras de las cosas fue el ministro ahí: el párroco era totalmente hispano y nos ha estado ayudando y motivando”.

Porque la vida de la comunidad es un aspecto vital de la vida religiosa, el alojamiento es particularmente importante. Más de cuatro de cada cinco (86 por ciento) hermanas internacionales viven con otra hermanas de sus propios institutos, mientras el 8 por ciento vive con hermanas de otros institutos y el 6 por ciento vive sola.

La presencia de las hermanas internacionales en una comunidad, ya sea como miembros o visitantes, puede ser profundamente enriquecedora. Pero como en cualquier relación, las tensiones y los malos entendidos pueden surgir, a menudo por problemas del idioma y la cultura, y por cultura queremos decir las culturas de la nación, de la Iglesia y de la vida religiosa. En el sentido más profundo de la palabra, las hermanas que deciden vivir en estas comunidades están dispuestas a ser verdaderamente interculturales y por lo tanto dan testimonio del amor y el entendimiento que se requiere en la vida religiosa, en la Iglesia y en todas nuestras sociedades a medida que se vuelven más diversas. Las comunidades en los Estados Unidos, así mismo, dan testimonio a las hermanas internacionales del mandato bíblico de recibir al forastero

“Cuando llegué al aeropuerto, vi a alguien con un letrero que decía, ‘Bienvenida Hermana X’. Ésas fueron la Hermana A y la Hermana B. Después conocí a la Hermana C y a la Hermana D. Me dijeron, ‘Sabemos que está muy sola y estamos aquí para usted. Siéntase como en casa. Y si necesita algo, díganos por favor’. Así que me sentí como en casa”.

En general, casi todas las hermanas religiosas que respondieron estuvieron “algo” o “muy” satisfechas con la vida religiosa y su ministerio. De hecho, entre tres cuartos y cuatro quintos están “muy satisfechas” con su vida religiosa y su ministerio actual.

A pesar de todo, hermanas internacionales reportan preocupaciones. Muchas preocupaciones serían compartidas con otros inmigrantes y relacionadas con las exigencias físicas, emocionales y espirituales de la inmigración. Por ejemplo, más de tres de cada diez reportan sentirse por lo menos un poco cansadas, con exceso de trabajo, ansiosas y/o estresadas.

Pero las preocupaciones más sobresalientes de las hermanas internacionales van al corazón de la vida religiosa. Cinco de cada diez (54 por ciento) están al menos “algo” preocupadas por un sentido de pertenencia y seis de cada diez (59 por ciento) están al menos algo preocupadas por su habilidad para participar en la vida de sus propias congregaciones. De hecho, cuatro de cada diez están “muy” preocupadas sobre esto.

Desde que llegó a los Estados Unidos, ¿cuánto le preocupa personalmente cada una de estas categorías?

	“Algo” o “Mucho”	Solamente “Mucho”
Habilidad de participar en la vida de mi congregación	59%	39%
Sentido de pertenencia	54	31
Cansancio	45	10
Exceso de trabajo	37	11
Ansiedad/Estrés	31	7
Enfermedad crónica	20	6
Problemas con el peso	20	7
Soledad/aislamiento	14	4
Depresión	12	4
Alcoholismo o uso de drogas	2	1

“No tengo a mi propia comunidad aquí. Soy la única que está aquí, así que vivo en una comunidad diferente con otras hermanas y ellas han sido muy buenas conmigo, hasta el momento. Pero estoy tan acostumbrada a vivir con mi propia comunidad de hermanas porque la vida de la comunidad allá es tan diferente a la de aquí y estamos tan unidas a la comunidad en términos de vida de oración, vida comunitaria y vida apostólica. Así que la vida de la comunidad es mejor allá”.

Conclusión

Los historiadores nos hablan de las contribuciones extraordinarias que las hermanas – incluyendo muchas hermanas internacionales – hicieron para la creación de los sistemas de atención médica, educación y servicio social de la Iglesia Católica en los Estados Unidos. Éstos son lugares permanentes de ministerio tanto para los católicos como para los no católicos. Los historiadores del futuro hablarán sin duda de los ministerios nuevos y los no tan nuevos y de las perspectivas singulares que esta generación de hermanas internacionales trae a los Estados Unidos. Ya podemos ver que aportan nueva energía y nuevos conocimientos a medida que ministran en la Iglesia y en esta sociedad. En ese sentido, traen una amplitud nueva. Pero también traen una profundidad nueva. En algunos casos, continúan la presencia de sus congregaciones en este país, y en otros casos añaden profundidad plantando aquí congregaciones nuevas, por el bien de múltiples ministerios, especialmente de la evangelización. Esta amplitud e intensidad nuevas mejoran la vida religiosa en este país, la Iglesia y la nación.

Somos sensibles a los muchos desafíos que enfrentan en una nueva sociedad las hermanas internacionales, así como las personas recién llegadas a los Estados Unidos. Las hermanas individuales compartieron historias con respecto a las diferencias espirituales y culturales – tales como diferentes estilos litúrgicos, comida y clima – y con cuestiones emocionales, especialmente de soledad. Hablaron de problemas con algunas hermanas y laicos nacidos en los Estados Unidos quienes no siempre las acogieron y de problemas con algunas superiores religiosas y clérigos, algunas veces de sus propios países. Tuvieron que ajustarse a una sociedad más individualista, con más burocracia, acreditación y verificación de antecedentes penales, incluso involucrando al ministerio, un cambio sorprendente para algunas de ellas. Tuvieron que adaptarse a una sociedad pluralista de muchas religiones y grupos étnicos, a una enorme Iglesia Católica con cientos de diócesis e institutos religiosos y una variedad de culturas parroquiales y diocesanas y a una vida religiosa de múltiples ministerios y carismas. En medio de todo esto comparten los múltiples desafíos políticos y sociales que enfrentan millones de inmigrantes en los Estados Unidos en este momento.

Así, su identidad colectiva es compleja. Si bien la resiliencia mostrada por las hermanas internacionales es inspiradora, es urgente la necesidad de que la Iglesia y las personas de los Estados Unidos crezcan en la comprensión de los desafíos de migración. Como señaló el Papa Francisco en su visita, los Estados Unidos es una nación de inmigrantes.

Estas hermanas internacionales en los Estados Unidos son parte de los complejos patrones migratorios que circulan en el mundo en este momento. Aunque hace un siglo muchas hermanas europeas dejaron sus países para servir en las Américas, Asia y África, y aunque sabemos que hoy en día las hermanas en Asia, África y Latinoamérica son enviadas para servir en Norteamérica y Europa, también nos damos cuenta que el panorama es más complejo que una simple inversión de la misión. Las hermanas del Norte y Sur cruzan caminos creando patrones nuevos de relación y ministerio internacionales y que tienen el potencial para una mayor colaboración y efectividad en el ministerio así como una energía renovada para la edificación de la vida religiosa y de la Iglesia y en un servicio aún mayor al mundo.

Si bien el enfoque principal de este estudio fue sobre los institutos y las hermanas, también nos enteramos de otras antiguas y nuevas organizaciones, redes y estructuras que apoyan a las hermanas internacionales como la Red Católica de Inmigración Legal, Asoc., el Colegio de La Asunción para Hermanas Religiosas y el Apoyo de Formación para Vietnam. Se necesita más investigación sobre el crecimiento y desarrollo de organizaciones como éstas para que las ideas puedan ser intercambiadas a medida que surgen nuevas necesidades. Nuestro próximo libro proporcionará más detalles, así como una amplia descripción de las redes y estructuras que se están desarrollando por y para las hermanas internacionales, para darles un entendimiento más preciso de las muchas dimensiones de la vida religiosa de hoy.

Estamos agradecidos por la generosidad y la visión de la Fundación GHR que patrocinó los costos del estudio, con los consultores, y con todos aquéllos que nos apoyaron en nuestro trabajo. Estamos especialmente agradecidos con las extraordinarias hermanas internacionales de hoy que siguen en la larga línea de las hermanas a través de los siglos que dejaron sus países de origen para ministrar en tierras nuevas, ya sea por un corto tiempo o de por vida, en pro del Evangelio.

¡Gracias!

